

Las Contribuciones Inmortales De Mao Tsetung

Primera Parte: Revolución en Países Coloniales

Introducción

En su intervención de apertura en el Segundo Congreso del Partido Comunista Revolucionario de EEUU, el camarada Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido, "resumiendo las contribuciones inmortales de Mao Tsetung, que le caracterizan como el marxista más grandioso de nuestro tiempo," señaló que:

"En primer lugar, Mao Tsetung tomó la delantera en abrir un camino que hasta ese entonces no había sido transcurrido él dirigió al Partido Comunista Chino y al proletariado chino y a las masas de gente en hacer revolución en un país colonial (o semi-colonial) y semi feudal. Desarrolló la teoría básica y la estrategia para estos países de seguir por la revolución nueva democrática como la primera etapa con la lucha armada como su forma principal, y luego avanzar inmediatamente al cumplir la victoria en esta etapa, hacia la revolución socialista. Esto lo hizo aplicando los principios universales del marxismo-leninismo a la situación concreta de China, en el contexto de la revolución mundial; y en hacer esto enriqueció estos principios.

"El éxito de tal revolución, y el embarcamiento de China, un país enorme con casi un cuarto de la población del mundo, en el camino socialista—esto cambió de faz al mundo de manera radical. Llevó adelante y representó un avance en el nuevo período en la historia de la humanidad que había comenzado con la victoria de la Revolución de Octubre en Rusia en 1917," (Vea Revolución, Abril/Mayo 1978)

Este artículo, el primero de una serie sobre las contribuciones de Mao Tsetung, se enfocará en las cuestiones básicas de la teoría y estrategia marxistas tocante la revolución en los países coloniales que Mao Tsetung aplicó y enriqueció al dirigir al pueblo chino en ganar la liberación y avanzar al socialismo, en particular el desarrollo de la línea de la revolución nueva democrática. Claro que esto tiene mucho que ver con las otras grandes contribuciones de Mao Tsetung en otros campos, especialmente respecto a la guerra, ya que Mao luchó por y desarrolló el análisis correcto de la lucha armada como la forma principal de la revolución china desde el principio hasta el punto de la toma de Poder. Otros artículos en esta serie tratarán con estas cuestiones más al fondo; este artículo se concentrará en el desarrollo por Mao de la línea general de la revolución de nueva democracia y su relación a la revolución socialista en países como China.

Para mejor entender las contribuciones de Mao, es primero necesario resumir el desarrollo del marxismo y del leninismo sobre la cuestión de la opresión nacional y colonial y la revolución nacional y la revolución en los países coloniales. Marx y Engels fundaron el socialismo científico a mediados del siglo XIX. En este tiempo analizaron el desarrollo del capitalismo y la penetración e influencia de la producción capitalista de mercancía no sólo en los propios países capitalistas sino en todas partes del mundo. Ellos apuntaron en el *Manifiesto Comunista* que:

"La gran industria ha creado el mercado mundial, ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial aceleró prodigiosamente el desarrollo del comercio, de la navegación y de todos los medios de transporte por tierra. Este desarrollo influyó a su vez en el auge de la industria, y a medida que se iban extendiendo la industria, el comercio, la navegación y los ferrocarriles, desarrollábase la burguesía, multiplicando sus capitales y relegando a segundo término a todas las clases legadas por la Edad Media....

"Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes....

NOTICIA

Este es el primero en un serie de artículos tocante las contribuciones de Mao Tsetung, lo que apareció en inglés en nuestro número anterior. Vamos publicando estos artículos en español un mes después de su aparición en inglés debido al tiempo necesario para traducirlos.



Mao, hablando en 1949, dijo que con la victoria de la revolución nueva democrática, la contradicción principal interna sería "la contradicción entre la clase obrera y la burguesía." El proletariado internacional estimará para siempre sus enormes contribuciones.

"Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras. Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros. Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las construye a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza." (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekin, 1971, pág 34, 37, 38)

Marx y Engels firmemente apoyaban la lucha de las naciones oprimidas y de las masas de gente en las áreas coloniales subyugadas a esta forma de colonialismo capitalista—inclusive la lucha del pueblo irlandés, y las rebeliones de masas en India, Persia y China. Por ejemplo, en un artículo titulado "Revolución en China y Europa," escrito por Carlos Marx en 1853, analizando lo que llegó a ser llamada La Rebelión Taiping, Marx apuntó que Inglaterra, a través de enforzar el comercio del opio en China y de otros modos, humillaba y oprimía a China y a las masas chinas, pero al mismo tiempo tuvo el efecto de romper la isolación que contribuía a la preservación del viejo sistema feudal en China. En este artículo Marx apuntó que:

"Aislamiento completo fue la prima condición de la preservación de la vieja China. Y al llegar a una conclusión violenta este aislamiento por medio de Inglaterra, la disolución tiene que seguir del mismo modo que cualquier momia preservada con mucho cuidado en un impenetrable ataúd, cuando sea expuesta al aire libre. Ya que Inglaterra ha traído la revolución a China, la cuestión es como durante los años reaccionará esta revolución sobre Inglaterra, y a través de ella sobre Europa. El problema no es difícil en resolver... si uno de los grandes mercados (de Inglaterra) de repente se contrae, entonces la llegada de la crisis es necesariamente acelerada. Ahora, la rebelión china tiene, por lo pronto, precisamente este efecto sobre Inglaterra." (nuestra traducción)

Unas décadas más tarde, en los 1880 y 1890, Engels analizó más, de manera importante, el desarrollo de la opresión colonial en países como China y acentuó la reacción de esto sobre las condiciones de Europa y una relación básica entre la revolución en los países capitalistas mismos y los países coloniales. Por ejemplo en

una carta a Carlos Kautsky en 1894 Engels apuntó que:

"La guerra entre Japón y China significa el fin de la vieja China, la revolución completa, aún gradual en su fundación económica, inclusive la abolición del enlace entre la agricultura y la industria en el campo por la industria desarrollada, ferrocarriles, etc., y así la inmigración en masa de peones chinos a Europa; consecuentemente, un apresuramiento para nosotros de la quiebra y de la provocación de los antagonismos hacia una crisis. Es otra vez la bella ironía de la historia: Ya China sola queda para ser conquistada para la producción capitalista, y al hacerlo ésta hace imposible al fin su propia existencia en su país de origen..." (nuestra traducción)

Pero en ese tiempo Engels no pudo ver la relación actual entre la revolución en el Oeste y el Este, y tampoco pudo pronosticar las formas específicas que tomarían las revoluciones en países como China. Anotó por ejemplo, en una carta a Carlos Kautsky anteriormente citada, en 1882, que "en lo tocante a cuales fases sociales y políticas estos países tendrán que pasar antes de también llegar a la organización socialista, creo que hoy sólo podemos dar hipótesis inútiles." (nuestra traducción)

El Período del Capitalismo en Subida

Para resumir entonces, Marx y Engels trataron con la cuestión colonial durante la primera fase del desarrollo del capitalismo, capitalismo pre-monopolista, antes que se desarrolló el imperialismo. Este fue un período cuando el colonialismo fue caracterizado económicamente por la exportación de mercancías, productos fabricados, no como más tarde, en la era imperialista, por la exportación del capital mismo, como Lenin lo analizó en *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*.

Desde el principio Marx y Engels prestaron considerable atención al análisis del desarrollo de los movimientos de liberación nacional burgueses de Europa Oriental, donde tales movimientos estaban en ese entonces enfocados. Marx y Engels apoyaron varios movimientos de liberación burgueses siempre y cuando representaban una lucha contra el absolutismo feudal y contra estados reaccionarios que detenían el desarrollo del capitalismo, que en ese tiempo históricamente todavía estaba en la orden del día en algunos países como Italia, Alemania y otros.

Por ejemplo en los años, 1870-71, Alemania, que todavía no había cumplido la revolución democrático-burguesa, hizo guerra contra la Francia de Napoleón III, que junto con la Rusia zarista había impedido la unificación de Alemania en base capitalista, ya que su unificación en ese tiempo hubiera representado un paso progresista. Marx y Engels apoyaron esta lucha por parte de Alemania. Lenin, presentando y luchando por la línea correcta en la Primera Guerra Mundial en oposición al socialchovinismo, analizó esta política de Marx y Engels, apuntando por ejemplo que:

"...La guerra de 1870-1871 fue, por parte de Alemania, una guerra históricamente progresista hasta la derrota de Napoleón III, pues él, de acuerdo con el zar, había oprimido a Alemania durante largos años, manteniendo en ella el fraccionamiento feudal. Pero en cuanto la guerra se transformó en un saqueo de Francia (con la anexión de Alsacia-Lorena), Marx y Engels condenaron resueltamente a los alemanes. E incluso al comienzo mismo de la guerra, Marx y Engels aprobaron la negativa de Bebel y Liebknecht a votar los créditos y aconsejaron a los socialdemócratas no mezclarse con la burguesía, sino defender los intereses independientes, de clase, del proletariado. Extender esta apreciación sobre una guerra progresista burguesa y de liberación nacional a la guerra imperialista actual, es mofarse de la verdad... "Quienes invocan hoy la actitud de Marx ante las guerras de la época de la burguesía progresista y olvidan las palabras de Marx, de que "los obreros no tienen patria"—palabras que se refieren precisamente a la época de la burguesía reaccionaria y caduca, a la época de la revolución socialista—, tergiversan desvergonzadamente a Marx y sustituyen el punto de vista socialista por un punto de vista burgués." (Lenin, *Tres Artículos sobre la Guerra y la Paz*, "El Socialismo y la Guerra." Vea "Las Falsas Referencias a Marx y a Engels," Pekin ELE, 1974, pág. 20, 21, 1974, énfasis de Lenin)

Lenin constantemente explicó porqué era que Marx

Pase a la página 2

Mao...

y Engels apoyaron ciertos movimientos de liberación burgueses en Europa Occidental en la segunda parte del siglo XIX, hasta tan tarde como 1891 cuando, como Lenin apuntó, Engels dijo que en caso de guerra con Rusia y Francia los socialistas tendrían el deber de defender su patria.

Dando un golpe fuerte a los socialchovinistas que intentaron pervertir estas posiciones de Marx y Engels, Lenin hizo destacar que en las circunstancias donde Marx y Engels tomaron la posición de determinar a cual lado escoger en una guerra entre los estados de Europa, era el caso que "ninguna otra pregunta podía ser planteada con excepción de la siguiente: el éxito de cual burguesía, el éxito de cual combinación de fuerzas, el fracaso de cuales fuerzas reaccionarias (las fuerzas feudales absolutas que estaban impidiendo el desarrollo de la burguesía) prometía a la democracia contemporánea 'más espacio.'" (nuestra traducción)

En otras palabras, Lenin apuntó "el éxito de cual lado sería mejor" quiere decir preguntarse "el éxito de cual burguesía sería mejor." Esto era así por que, como notamos anteriormente, movimientos de liberación burgueses en Europa Occidental podían todavía en ese tiempo jugar un rol progresista bajo ciertas condiciones. Pero Lenin se apresuró en añadir, "uno no puede ni imaginarse movimientos burgueses progresistas, sean modestamente liberales o tempestuosamente democráticos, en Inglaterra, Alemania o Francia," ya que se había pasado la era de estos movimientos con el desarrollo de estos países al imperialismo. (Nuestra traducción—Lenin, "Bajo una Bandera Falsa," *Obras*, Tomo 21)

Otra vez diremos que Marx y Engels trataron con la cuestión nacional y colonial y con la cuestión de la lucha por la liberación contra la opresión nacional y los restos del feudalismo podían llevar, aún si fueran llevados al extremo posible, sólo a la consolidación del gobierno burgués y del capitalismo. Y en general mientras analizaban y apoyaban los levantamientos de las masas en los países del Este, la atención que Marx y Engels dieron a la cuestión nacional fue principalmente enfocada en los movimientos de liberación burgueses en Europa Occidental, donde estos movimientos estaban más avanzados y más influyentes en determinar los eventos mundiales.

El Imperialismo Cambia la Revolución Colonial

El desarrollo del capitalismo en imperialismo en un puñado de países capitalistas trajo cambios tremendos no sólo en esos mismos países, sino también internacionalmente y especialmente en las relaciones con sus colonias y las relaciones de las colonias mismas. Mientras que subyugaban a estas colonias con más opresión salvaje, y que en general retardaban el desarrollo de las economías de éstas, la creciente penetración y dominación por el imperialismo en estas colonias si ayudo a romper con las formas más primitivas de sus relaciones económicas y a la transformación de las relaciones feudales en relaciones semi-feudales de producción, especialmente en el campo, en muchos países del Este, como China y otros. Esto dió un impulso al aumento del proletariado en estos países coloniales mientras al mismo tiempo limitando el desarrollo de la burguesía nacional allí, la que continuaba bajo el dominio de los imperialistas. Al mismo tiempo las amplias masas populares—y en la mayoría de los casos, la aplastante mayoría de las masas—eran campesinos encadenados bajo relaciones feudales o semi-feudales bajo la opresión brutal y la explotación de los terratenientes, que eran el apoyo principal de los amos imperialistas en el país. Entonces, tal como en los países capitalistas el desarrollo capitalista creó las condiciones para su propia derrota y trajo a la existencia sus propios sepultureros, el proletariado, de igual manera el desarrollo del capitalismo en imperialismo, el desarrollo imperialista trajo a la existencia en los países coloniales las condiciones que le llevaría a su derrota allí.

En estas colonias, la lucha inmediata tenía que ser dirigida contra el imperialismo y el feudalismo, y las fuerzas que podían ser unidas en esta lucha consistían no sólo de la clase vanguardia, el proletariado, pero también de las amplias masas del campesinado, la pequeña burguesía en las zonas urbanas y unas secciones de la burguesía misma, especialmente las secciones patrióticas de la burguesía nacional, que al ser subordinada y en muchas formas dependiente del imperialismo, fueron por las mismas razones oprimidas y restringidas, podían bajo ciertas circunstancias ser aliadas en la lucha contra el imperialismo.

Así que con el desarrollo del capitalismo en imperialismo en un puñado de países capitalistas, la situación y el rol de los movimientos de liberación nacional cambiaron en consecuencia. En estos países imperialistas ya no había, claro, ningún rol progresista para los movimientos de liberación burguesa. Esto en realidad ya eran cosas del pasado.

En las colonias de estos grandes imperialistas, estos movimientos de liberación no sólo fueron capaces de jugar un papel tremendamente progresista y revolucionario, y no sólo se estaban levantando las masas crecientemente en resistencia contra los imperialistas, pero aún más, con los cambios resumidos anteriormente, existía la posibilidad de que el pro-

letariado marchara a la cabeza de estos movimientos de liberación y que les dirigiera no sólo a la meta inmediata de derrotar a los imperialistas y sus lacayos domésticos, especialmente la clase feudal de terratenientes, sino también avanzar a través de esto a la etapa socialista de la revolución. Eran, entonces, dos diferentes y fundamentalmente opuestas situaciones tocante la cuestión nacional, Europa occidental por un lado y los países coloniales del Este por el otro.

Pero al mismo tiempo existía una tercera situación en Europa Oriental, allí la cuestión de derrotar la opresión nacional y la dominación feudal no había sido completamente resuelta, y el movimiento nacional podía continuar jugando un rol progresista, no como Europa Occidental, donde el período ya había pasado y el capitalismo en general se había desarrollado en imperialismo.

Lenin no sólo analizó profundamente al imperialismo pero también analizó específicamente a la cuestión nacional en la era del imperialismo. En "Sobre la Caricatura del Marxismo," Lenin categorizó los tipos de países tocante la cuestión nacional de esta manera:

"El primer tipo: los países avanzados de Europa Occidental (y América), donde los movimientos de liberación son cosas del pasado. Segundo tipo: Europa Oriental, donde es una cosa del presente. Tercer tipo: semi-colonias y colonias, donde es en general una cosa del futuro." (Lenin, Tomo 23, nuestra traducción)

Rusia: Un Puente del Este al Oeste

Rusia misma fue un tipo de puente entre el Este y el Oeste; es decir, que aunque el capitalismo se había desarrollado en Rusia y en realidad había llegado a la fase del monopolio capitalista, por otro lado en el campo, donde la gran mayoría del pueblo vivía todavía los reliquias feudales eran extensas y la forma dominante. Al mismo tiempo, hasta febrero de 1917, Rusia continuaba siendo gobernada por la autocracia zarista. En pocas palabras, la revolución democrático-burguesa, no había sido completada en Rusia, aunque Rusia había pasado a la fase del imperialismo. Aún más, en Rusia existían un gran número de naciones oprimidas cuyas luchas contra la autocracia zarista y en contra de la dominación de la Gran Rusia todavía jugaba un rol progresista, así que eran un aliado del proletariado en su lucha. Lenin y Stalin lucharon por el derecho a la auto-determinación de estas naciones como parte crucial de la revolución rusa.

Además, tan temprano como 1905, durante el levantamiento revolucionario de Rusia en ese tiempo, Lenin en su famosa obra "Dos Tácticas de la Socialdemocracia en la Revolución Democrática" subrayó la necesidad del proletariado de unirse con el campesinado para derrotar a la autocracia zarista como el primer paso y etapa necesaria de la revolución rusa de ese tiempo. Lenin apuntó que la burguesía de Rusia no podría y no quería llevar al fin la revolución democrática, y sólo los esfuerzos unidos de los obreros y los campesinos, bajo el liderazgo del proletariado y su Partido, podrían lograr esa tarea. Al mismo tiempo Lenin apuntó que para el proletariado, la revolución democrática no podría ser un fin en si mismo, sino sólo un paso necesario para poder avanzar a la revolución socialista. En "Dos Tácticas" Lenin escribió:

"... La dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos, es indiscutiblemente sólo una tarea transitoria y temporal de los socialistas, pero desentenderse de esta tarea en la época de la revolución democrática es algo francamente reaccionario..."

"Nuestra consigna reconoce incondicionalmente el carácter burgués de la revolución, que no es capaz de rebasar de un modo inmediato el marco de una revolución solamente democrática; al propio tiempo, nuestra consigna impulsa adelante esta revolución concreta, trata de darle las formas más convenientes para el proletariado, trata, por lo tanto, de aprovechar al máximo la revolución democrática para que la lucha que ha de seguir el proletariado por el socialismo tenga el mayor éxito." (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, pág. 84, 86)

Lenin resumió el camino al socialismo en la Rusia con esta formulación: la clase obrera tiene que luchar para cumplir la revolución democrática con las masas de campesinos como sus aliados firmes en esta lucha; entonces tiene que avanzar la lucha, para lograr la revolución socialista-proletaria, y la dictadura del proletariado, con las masas de campesinos pobres y los elementos semi-proletarios, particularmente en el campo, como su aliado firme. (Para ver las palabras de Lenin citadas, y las resumidas en este párrafo, vea al Tomo 9—la traducción es nuestra.)

A pesar de que la revolución de 1905 fracasó en Rusia, en febrero de 1917 la autocracia zarista fue derrocada por una sublevación masiva. En este momento Lenin resumió que la revolución democrático-burguesa había sido llevada al máximo en Rusia y que la siguiente fase inmediata y necesaria de lucha tenía que ser la lucha por la dictadura del proletariado y el establecimiento del socialismo. En octubre de ese mismo año la revolución proletaria socialista si fue lograda en Rusia.

Esto produjo cambios básicos en el mundo; señaló el establecimiento del primer estado socialista y, junto

con los cambios presentados por el imperialismo, hizo posible la transformación de los movimientos de liberación en las colonias. Hablando de su carácter general, las luchas por la liberación nacional ya no hacían parte del viejo movimiento democrático-burgués, parte de la vieja revolución capitalista llevándose al dominio de la burguesía y el establecimiento del capitalismo, sino que se transformó en un ingrediente de la revolución proletaria socialista mundial, un aliado del proletariado en los países capitalistas en su lucha contra el imperialismo y por el socialismo a escala mundial. Escribiendo en 1918, Stalin resumió este desarrollo:

"La gran significancia mundial de la Revolución de Octubre consiste principalmente en el hecho que:

"1) Ha hecho más amplia la esfera de acción de la cuestión nacional convirtiéndola del problema particular de combatir la opresión nacional en Europa en una cuestión general de la emancipación de los pueblos oprimidos, colonias y semi-colonias del imperialismo;

"2) Ha abierto grandes posibilidades para la emancipación y el correcto camino hacia ésta, debido a eso ha facilitado bastante la causa de la emancipación de los pueblos oprimidos del Oeste y del Este, y les ha atraído a la corriente común de la lucha victoriosa contra el imperialismo;

"3) Ha edificado un puente entre el Oeste socialista y el Este esclavizado, creando un nuevo frente de revoluciones contra el imperialismo mundial, extendiendo de los proletariados del Oeste, a través de la revolución rusa, a los pueblos oprimidos del Este." (Stalin, "La Revolución de Octubre y la Cuestión Nacional," *Obras*, Tomo 4—nuestra traducción)

Lenin y Stalin Analizan los Desarrollos

En los varios años a partir de la Revolución de Octubre en Rusia de 1917, Lenin y Stalin no sólo analizaron los cambios en el carácter general de los movimientos en las colonias, sino también prestaron atención particular al desarrollo de estos movimientos y la política correcta de parte de los comunistas sobre estos movimientos. Lenin dió liderazgo a la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en sus primeros años en el desarrollo de su línea sobre la cuestión nacional y colonial y en particular su línea y trabajo en relación a los movimientos de liberación coloniales del Este.

La victoria de la Revolución de Octubre en Rusia había difundido el marxismo-leninismo a través del mundo y había dado gran impulso a la formación de partidos comunistas del estilo marxista-leninista y con la línea política marxista-leninista, inclusive en muchos de los países coloniales. Esto también fue un factor de tremenda significancia y fortaleció al rol del proletariado en la lucha por el liderazgo en la lucha por la liberación nacional en las colonias y dirigiéndole a cumplir la revolución democrático-burguesa y llegar a la etapa del socialismo.

En el Segundo Congreso de la Internacional Comunista, Lenin encabezó la comisión sobre la cuestión nacional y colonial, y en su informe acerca del tema, apuntó por un lado la necesidad de los comunistas de dar apoyo completo y esforzarse a llevar adelante los movimientos de liberación nacional en las colonias, y por otro lado la necesidad de los comunistas de mantener su independencia y de robustecer a las fuerzas revolucionarias dentro de estos movimientos de liberación nacional.

Aún más, la cuestión fue planteada y contestada por Lenin sobre la posibilidad de que si fuera posible el avance al socialismo en estos países sin tener que pasar por la etapa del capitalismo. En su informe de la comisión sobre la cuestión nacional y colonial a este congreso de la Internacional Comunista Lenin escribió lo siguiente tocante la cuestión:

"El problema fue presentado como lo siguiente: ¿debemos considerar como correcta la aseveración que la etapa del desarrollo económico capitalista es inevitable para las naciones atrasadas ahora en el camino hacia la emancipación entre las cuales se puede ver un cierto avance hacia el progreso desde la guerra? nosotros respondimos en el negativo. Si el victorioso proletariado revolucionario conduce propaganda sistemática entre ellos, y el gobierno soviético viene a su auxilio con todos los medios a su disposición—en este evento sería erróneo suponer que los pueblos atrasados tienen por necesidad pasar por la etapa capitalista de desarrollo. Debemos no sólo crear contingentes independientes de luchadores y organizaciones del Partido en las colonias y los países atrasados, no sólo lanzar propaganda sin demora para la organización de soviets campesinos y esforzarnos para adaptarlos a las condiciones precapitalistas, pero también el Internacional Comunista debe avanzar la propuesta, con los fundamentos teóricos apropiados, que con la ayuda del proletariado en los países avanzados, los países atrasados puedan avanzar al sistema soviético y, por ciertas fases de desarrollo, hacia el comunismo, sin tener que pasar por la etapa del capitalismo." (Lenin, "Informe de la Comisión para las Cuestiones Nacional y Colonial,"



Soldados del Ejército Rojo durante una de las campañas en contra de los esfuerzos por el Kuomintang de "rodear y suprimir."

Mao...

en el 2° Congreso de la Internacional Comunista," Tomo 31—nuestra traducción)

Al mismo tiempo Lenin concluyó que "Los medios necesarios para esto no pueden ser indicados de antemano." (Lenin, *ibid.*)

Después de la muerte de Lenin, Stalin no sólo dirigió en la construcción del socialismo en la Unión Soviética, sino también en apoyar y ayudar a formular la línea para la lucha revolucionaria a través del mundo, incluso en los países coloniales, y en China en particular. En algunos discursos y artículos en el período de levantamientos revolucionarios en los años 1924-1927, Stalin ayudó en analizar las características específicas de la revolución china: el hecho de que era una lucha anti-imperialista; el hecho de que la dominación feudal del campo y la explotación feudal del campesinado jugaba un rol central en la economía china, y debido a esto la revolución agraria en China estaba al centro de la lucha y ligada estrechamente con la lucha anti-imperialista de la nación china; y que el proletariado podía y tenía que dirigir la revolución democrática-burguesa y avanzar este movimiento a través de esta etapa hacia la etapa de la revolución socialista. Aún más, Stalin señaló que desde el principio en China la revolución armada estaba luchando contra la contrarrevolución armada y que esto representaba ambos, una característica específica y una ventaja específica de la revolución china.

Mao Sobre la Revolución China

De esta manera Stalin ayudó en analizar algunas de las características básicas de la revolución china. Pero fue Mao Tsetung quien, tomando parte en la revolución china y aplicando a ésta los principios universales del marxismo-leninismo, desarrolló completamente y detalló la línea básica, teoría y estrategia de la revolución nueva democrática.

Desde sus primeras etapas, Mao reconoció que la revolución china sería caracterizada por el tremendo y poderoso rol central del levantamiento campesino y su revolución agraria. Esto era en oposición a las líneas erróneas y oportunistas dentro del Partido Comunista Chino que dieron por perdido al campesinado chino como fuerza revolucionaria, y que intentaron concentrar la lucha en las ciudades y/o hacerla una lucha de una sola etapa del proletariado contra la burguesía, de esta manera errónea tratando de desviar la lucha de la etapa democrático-burguesa bajo el liderazgo del proletariado. La línea de Mao también fue en oposición a los oportunistas de derecha y dentro del PCC que intentaron rendir el liderazgo de la revolución a la burguesía y la clase de terratenientes—así negando la necesidad de la independencia y la iniciativa del proletariado y su Partido Comunista, y que el Partido Comunista, tenía que armar a las masas y dirigirlas como el soporte principal de la lucha armada y en la derrota de la violencia contrarrevolucionaria de las fuerzas reaccionarias con la violencia revolucionaria de las masas.

En 1927, Mao escribió una obra de mucha importancia, "Informe Sobre una Investigación del Movimiento Campesino en Junán," en la cual acentuó el rol central de los centenares de millones de campesinos en el movimiento revolucionario de China. En esa obra declaró profundamente:

"...Pues el actual ascenso del movimiento campesino es un acontecimiento grandioso. Dentro de poco, centenares de millones de campesinos en las provincias del centro, el Sur y

el Norte de China se levantarán como una tempestad, un huracán, con una fuerza tan impetuosa y violenta que nada, por poderoso que sea, los podrá contener. Romperán todas las trabas y se lanzarán por el camino de la liberación. Sepultarán a todos los imperialistas, caudillos militares, funcionarios corruptos, déspotas locales y *shenshi* malvados. Todos los partidos y camaradas revolucionarios serán sometidos a prueba ante los campesinos y tendrán que decidir a qué lado colocarse. ¿Ponerse al frente de ellos y dirigirlos? ¿Quedarse a su zaga gesticulando y criticándolos? ¿Salirles al paso y combatirlos? Cada chino es libre de optar entre estas tres alternativas, sólo que los acontecimientos le obligarán a elegir rápidamente. (Mao, "Informe Sobre una Investigación del Movimiento Campesino de Junán, *Obras Escogidas*, Tomo 1, pág. 19-20.)

Eran ¿"Muy mal," este levantamiento de los campesinos, un problema de cometer "excesos," como lloriqueaban y se quejaban algunos inclusive unos miembros del Partido Comunista? No, estaba bien, como Mao les hizo recordar a estas personas al combatir el punto de vista confuciano:

"...revolución no es ofrecer un banquete, ni escribir una obra, ni pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser tan elegante, tan tranquila y delicada, tan apacible, amable, cortés, moderada y magnánima. Una revolución es una insurrección, es un acto de violencia mediante el cual una clase derroca a otra. La revolución en el campo es una revolución mediante la cual el campesinado derroca el poder de la clase terrateniente feudal. Sin recurrir a la máxima fuerza, el campesinado jamás lograría derrocar el poder de los terratenientes, profundamente arraigado a través de los milenios. El campo necesita de un poderoso auge revolucionario, pues sólo éste puede agitar a los millones y millones de campesinos y convertirlos en una gran fuerza. Los "excesos" arriba mencionados son precisamente producto de la fuerza de los campesinos despertada por el poderoso auge revolucionario en las zonas rurales..." (Mao, *ibid.*, pág. 25)

Basándose correctamente en el rol central de la revolución agraria y el levantamiento de los campesinos en China, tal como las otras características básicas de la sociedad china en ese tiempo que nacían de su naturaleza semi-feudal y semi-colonial, Mao hizo un análisis estratégico de mucha importancia que el camino para tomar el Poder por medio de la lucha armada no se encontraba en la insurrección en las ciudades seguida por la guerra civil, sino en el establecimiento de bases de apoyo en el campo, y con el proletariado y su Partido como la fuerza en liderazgo, movilizándolo a las masas de campesinos como la fuerza principal para conducir una guerra popular prolongada para encircular y finalmente apoderarse de las ciudades. Este fue el camino en que Mao dirigió al pueblo chino para ganar la victoria nacional, liberando a China y avanzando al socialismo, a través de más de 10 años. Claro que todo esto tiene que ver con las contribuciones que Mao hizo en el área de la estrategia militar—un tema que será tratado en otros artículos de esta serie—esto era una parte indispensable del desarrollo por Mao de la línea básica para la revolución en países como China y todavía tiene gran aplicabilidad e importancia hoy día.

Tan pronto como 1926, Mao había planteado y contestado la cuestión decisiva en cualquier movimiento revolucionario: "¿Quiénes son nuestros enemigos? ¿Quiénes son nuestros amigos? Este es un problema de primera consideración para la revolución." Mao con-

testó esto haciendo un análisis de las clases en la sociedad china que concluyó así:

"De todo lo anterior se desprende que son nuestros enemigos todos aquellos que están confabulados con el imperialismo: los caudillos militares, los burócratas, la burguesía compradora, la clase de los grandes terratenientes y el sector reaccionario de la intelectualidad subordinado a todos ellos. El proletariado industrial es la fuerza dirigente de nuestra revolución. Nuestros amigos más cercanos son todo el semiproletariado y toda la pequeña burguesía. En cuanto a la vacilante burguesía media, su ala derecha puede ser nuestro enemigo, y su ala izquierda, nuestro amigo; pero debemos mantenernos constantemente en guardia y no permitirle que cree confusión en nuestro frente. (Mao, "Análisis de las Clases de la Sociedad China," *Obras Escogidas*, Tomo 1, pág. 15-16)

Mao apuntó en particular, no sólo en este caso, pero en dirigir la revolución china por toda la etapa de la nueva democracia, que el problema del rol de la burguesía china en la revolución china era de importancia especial. Anotó por ejemplo que en Rusia, al alcanzar la etapa de la revolución democrático-burguesa, aún en esa etapa, la burguesía en Rusia no era aliada del proletariado como lo era en China. Mao apuntó algunos años más tarde, durante el período de la guerra anti-japonesa cuando el frente unido fue expandido y amplias secciones de la burguesía fueron incluidas con el motivo de unir a todos los que era posible unir en la lucha contra los japoneses, que "...La revolución china y el Partido Comunista de China se han desarrollado precisamente a través de esta compleja relación con la burguesía. Esto constituye una particularidad histórica, que es propia del proceso revolucionario en una colonia o semicolonias y no existe en la historia de la revolución de ningún país capitalista..." (Mao, "Con Motivo de la Aparición de *El Comunista*" *Obras Escogidas*, Tomo 2, pág. 295)

Basado Firmemente en Análisis de Clases

Mao anotó en esa misma obra que la relación específica entre el proletariado chino y la burguesía china en la revolución china era tal que a veces el proletariado pudo establecer un frente unido revolucionario con la burguesía y en otros tiempos, debido a las acciones de los imperialistas y de la burguesía china, fue forzada a romper con este frente unido. Lo que caracterizó el análisis y la perspectiva de Mao aquí y siempre fue que eran basados firmemente en el análisis de las clases. Además, las varias políticas y líneas que fueron adoptadas durante las diferentes fases de la revolución nueva democrática siempre surgieron de este método de análisis de clases. Dentro del Partido, y al máximo posible entre las masas, la base de clase de las acciones de las diferentes fuerzas en la sociedad China fue explicada al fondo.

Cuando, en la revolución de 1924-27, Chiang Kai-shek traicionó al pueblo chino y apuntó sus armas contra las masas chinas, matando a decenas de miles de comunistas y otra gente trabajadora, Mao explicó que el apoderamiento por parte de Chiang del liderazgo del Kuomintang, anteriormente una organización revolucionaria compuesta de diferentes fuerzas de clase incluso a comunistas, y la traición en general por parte de Chiang Kai-shek, fue debido a que él representaba a la gran burguesía y a los terratenientes de China que eran aliados de los imperialistas, en particular los imperialistas EEUU y los Ingleses. Más tarde, después de que los japoneses invadieron las provincias norteañas

Mao...

de China y estaban haciendo preparaciones para invadir el resto de China, el Partido Comunista chino propuso una tregua y luego un frente unido con el Kuomintang y hasta con Chiang Kai-shek en un cierto punto, el análisis de clase de esto fue explicado más ampliamente. Mao hizo claro que la naturaleza de Chiang Kai-shek no había cambiado, que él y las fuerzas de clase que él representaba todavía eran dependientes y lacayos del imperialismo EEUU e inglés en China, pero debido a las contradicciones entre los imperialistas y en particular los EEUU e Inglaterra por un lado, y el imperialismo japonés por el otro, era posible construir un frente unido con Chiang Kai-shek y las fuerzas que él representaba. Aún más Mao aclaró que era necesario desarrollar tal frente unido para poder concentrar la lucha de la nación china entera contra el Japón, que intentaba reducir a China de una semi-colonia a una completa colonia del Japón.

Por algunos años después de la invasión japonesa de 1931, Chiang Kai-shek se negó entrar en un frente unido y dirigió sus fuerzas principales contra el Partido Comunista, tratando una vez tras otra de "encerrar y suprimirlos"—en realidad liquidarlos. Durante este período, comenzando con la traición y masacre por Chiang Kai-shek de comunistas y otra gente trabajadora en 1927, el Partido Comunista Chino fue forzado a emprender una guerra civil y así lo hizo por 10 años, en la cual tuvo que romper muchas veces el frente unido con la burguesía, ya que la mayoría de ellos seguían y apoyaban a Chiang Kai-shek y su golpe dentro del Kuomintang y su papel generalmente reaccionario dentro de la sociedad china.

A pesar de esto, Mao dirigió una lucha en el seno del Partido Comunista contra varias líneas incorrectas y oportunistas que, aún después de la invasión por los japoneses de 1931, se negaron a seguir la política de desarrollar el frente unido más amplio posible para resistir a los japoneses y derrotar sus esfuerzos de convertir a China en su colonia. Debido a estos y otros errores sectarios y errores de la "ultra-izquierda," el Partido Comunista, que bajo el liderato de Mao había establecido bases de apoyo en el campo, fue debilitado durante los 10 años de guerra civil y resistencia contra los prolongados ataques de las fuerzas de Chiang Kai-shek; fue varias veces aislado de secciones de las masas, inclusive de las masas de gente en el campo.

Debido a esto el Partido Comunista, junto con las fuerzas armadas bajo su liderato, fue forzado a embarcar en lo que Mao llamó un "monumento histórico," la Marcha Larga, que por más de un año significó más de una batalla diaria por medio y un camino de miles de millas a través de China. Este fue un punto crítico en la revolución china. A pesar que una cantidad grande de los miembros del Partido Comunista y las fuerzas armadas bajo su liderato fue perdida durante la Marcha Larga, llegó a una conclusión victoriosa. Como resultado, durante el curso de la Larga Marcha, la línea básica y el liderato de Mao Tsetung fueron consolidados dentro del Partido Comunista al principio del año 1935.

En tanto que esto puso al Partido Chino en el camino correcto, no fue hasta algunos años después, al principio de la década de los 40s, durante el tiempo del estancamiento de la guerra, que las líneas oportunistas fueron desarraigadas de manera general. Mao dirigió una campaña de rectificación dentro del Partido contra el subjetivismo y en particular la tendencia que faltaba combinar los principios universales del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución china. Esta campaña avanzó el entendimiento del marxismo-leninismo del Partido entero considerablemente.

Frente Unido Formado

En base del triunfo de la línea de Mao logrado durante la Marcha Larga, el Partido Comunista pudo formular, luchar por y conseguir el frente unido contra el Japón. Finalmente en 1936, Chiang Kai-shek fue secuestrado y detenido por dos de sus propios generales quienes apoyaban la llamada por el Partido Comunista de formar un frente unido y le forzaron a Chiang aceptar este frente unido. Formando este frente unido con el Kuomintang requirió cierto reajuste en la lucha dentro de China. En particular, en el campo esto requirió retroceder de la política de confiscar la tierra de los terratenientes para repartirlo entre los campesinos, reemplazando esto con la política más limitada de reducir los pagos de renta e intereses.

Mao dirigió la lucha dentro del Partido Comunista para unir al Partido alrededor de estos reajustes, mientras tanto oponiéndose a la línea de capitulación de clase, de subordinar al Partido Comunista y las fuerzas armadas bajo su liderato, al Kuomintang y sus fuerzas armadas, una línea que si practicada les hubiera llevado a la derrota en la Guerra de Resistencia contra el Japón y la matanza y supresión de comunistas y masas de gente trabajadora, incluso los campesinos en las áreas liberadas, en manos de Chiang Kai-shek.

Mao aclaró que por un lado se tenía que ajustar la lucha de clases en China en conformidad con la Guerra de Resistencia anti-japonesa, pero por otro lado, la lucha de clases continuaba existiendo independientemente de los deseos de cualquiera. No podía ser negada, y

menos podía ser abolida, pero podía y tenía que ser reajustada, y mientras que la formación del más amplio frente unido era absolutamente necesario, hasta incluyendo secciones de la gran burguesía y algunos terratenientes para derrotar la agresión japonesa, al mismo tiempo, dentro del frente unido, el Partido Comunista tenía que continuar luchando por y practicando su independencia e iniciativa en cada esfera, inclusive la esfera militar. De ninguna manera podía subordinarse a la gran burguesía, los terratenientes o cualquieras otras fuerzas de clase, pero sí tenía que luchar por el liderato del frente unido.

A lo largo de este período del frente unido, hasta cuando los agresores japoneses fueron derrotados en 1945, Chiang Kai-shek y los que le seguían continuaron sus ataques contra el Partido Comunista y las fuerzas armadas y zonas liberadas bajo su liderato. El Kuomintang hasta se negó llevar a cabo su acuerdo sobre las reducciones de rentas e intereses, que representaban, como fue explicado anteriormente, un compromiso, un reajuste, por parte del Partido Comunista mismo para formar el frente unido más amplio posible contra el Japón. El Kuomintang atacaba constantemente al Partido Comunista por llevar a cabo tales reformas en el campo y por tratar de establecer los derechos democráticos del pueblo por toda China en general.

En "Sobre el Gobierno de Coalición," el informe político presentado por Mao al 7º Congreso del Partido Comunista Chino en 1945, en víspera de la victoria de la guerra anti-japonesa, entre las muchas cosas que Mao resumió era el problema de las reformas, especialmente en el campo. Anotó que:

"... En ausencia de reformas políticas, están condenadas a la destrucción todas las fuerzas productivas, lo mismo en la agricultura que en la industria.

Considerado el problema en su conjunto, no se puede desarrollar la industria sin una China independiente, libre, democrática y unificada..." (Mao, *Obras Escogidas*, Tomo 3, pág. 259)

En otras palabras, en ese tiempo todo dependía de la derrota de los japoneses y en el cumplimiento de la revolución nueva democrática. Como continuó Mao,

"...Durante tantos años, ¡cuántos no soñaron, en la China semicolonial, semifeudal y dividida, con desarrollar la industria, edificar la defensa nacional, forjar el bienestar del pueblo y hacer a la patria próspera y poderosa! Pero todos sus sueños se desvanecieron. Muchos pedagogos, hombres de ciencia y estudiantes bienintencionados se sumieron en su trabajo o estudio, manteniéndose al margen de la política, en la creencia de que podrían servir a su país con sus conocimientos; pero sus aspiraciones resultaron ser un sueño, que también se desvaneció. Esto fue muy bueno, ya que el hundimiento de sus ingenuas ilusiones marcó el punto de partida de la prosperidad y el poderío de China. El pueblo chino ha aprendido mucho en la Guerra de Resistencia contra el Japón: ha llegado a comprender la necesidad de crear, después de la derrota de los agresores japoneses, una China de nueva democracia, independiente, libre democrática, unificada próspera y poderosa; todos estos factores están interrelacionados, y no se puede prescindir de ninguno. Si esto se logra, un futuro promisorio se le abrirá a China. Sólo se podrá liberar las fuerzas productivas del pueblo chino y darles la posibilidad de desarrollarse plenamente cuando se materialicen en todo el país las condiciones políticas de nueva democracia. Es cada vez mayor el número de personas que comprenden esto. (Mao, "Sobre el Gobierno de Coalición," *Obras Escogidas*, Tomo 3, pág. 260)

El principio básico de que la revolución era la fuerza motriz en la sociedad y la base para librar a las fuerzas productivas, que la liberación de la nación china y el pueblo trabajador de China en particular y la construcción de un país próspero conforme con las necesidades del pueblo, todo esto dependía de "poner la política en mando," como Mao dijo—esto fue una verdad fundamental que Mao repetidamente subrayó, no sólo en cumplir la victoria de la revolución nueva democrática pero también en el período de la revolución socialista que siguió a esta victoria.

Como fue señalado anteriormente, habían fuerzas en el seno del Partido Comunista mismo, algunos de los mismos que inicialmente se habían opuesto al frente unido contra el Japón, quienes al formar el frente unido voltearon a una política abiertamente capituladora y abogaron por la casi total hasta la total sumisión del Partido Comunista y de las fuerzas armadas y aún de las áreas liberadas bajo su liderato al control del Kuomintang. En el curso de llevar a cabo una lucha fuerte dentro del Partido para derrotar a estas tendencias, Mao señaló la relación que existía entre la línea de capitulación de clase en el seno del Partido Comunista y la línea de capitulación nacional al imperialismo japonés respecto a la lucha general de la nación China. Mao señaló como estas dos tendencias capituladoras estaban ligadas y como se reforzaban mutuamente. ("La Situación y las Tareas en la Guerra de Resistencia contra el Japón Después de la Caída de Shanghai y Taiyuan," escrito en Noviembre 1937, en las *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, Tomo 2, pág. 55-65)

Solamente el proletariado y su Partido, como lo subrayó repetidamente Mao quien luchó muchas veces

por este punto de vista, podían dirigir una resistencia consecuente contra el Japón y llevar a cabo la lucha hasta la victoria. Sólo el proletariado y su Partido podían, bajo las condiciones históricas concretas de China y de la situación internacional, dirigir a la revolución democrático-burguesa en China hasta la victoria, y aún más que eso, dirigirla hasta la etapa de la revolución socialista.

Durante todo el período del Frente Unido Anti-Japonés y de la Guerra de Resistencia contra el Japón, como durante la revolución china por lo general, Mao basó la línea y la política del Partido Comunista no sólo sobre el análisis de las fuerzas de clase dentro de China misma y sobre la situación en el país por lo general, sino que también sobre un análisis de la situación internacional en cada una de sus varias etapas y sobre un análisis de las fuerzas de clase en lucha en el arena internacional. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial en 1939, Mao inmediatamente analizó el carácter imperialista de los dos lados y subrayó que:

"... Sea por parte de Inglaterra y Francia o por parte de Alemania, la guerra que acaba de estallar es una guerra injusta, de rapiña, imperialista. Los Partidos Comunistas y los pueblos del mundo entero deben levantarse contra ella y denunciar el carácter imperialista que tiene tanto de una como de otra parte, es decir, poner en claro que esta guerra, lejos de traer ningún beneficio a los pueblos del mundo, sólo les acarrea daños; además, deben denunciar la criminal conducta de los partidos socialdemócratas que, al apoyar la guerra imperialista, traicionan los intereses del proletariado..."

"Alemania lanzó la guerra para saquear al pueblo polaco y destrozar uno de los flancos del frente imperialista anglo-francés. Esta guerra es de carácter imperialista y no hay que simpatizar con ella, sino combatirla. Inglaterra y Francia, a su vez, consideraban a Polonia como un objeto de saqueo para su capital financiero, la utilizaban para impedir que el imperialismo alemán obtuviera un nuevo reparto del botín en escala mundial, e hicieron de ella uno de los flancos de su propio frente imperialista. Así, pues, su guerra es una guerra imperialista, y su pretendida ayuda a Polonia tiene por único propósito contender con Alemania por la dominación de ese país, y, por eso, tampoco hay que simpatizar con esta guerra, sino combatirla..." (Mao, "La Identidad de Intereses entre la Unión Soviética y la Humanidad," *Obras Escogidas*, Tomo 2, pág. 285, 287)

De otra parte, Mao continuó aplicando correctamente la política de hacer uso de las contradicciones entre las fuerzas reaccionarias, inclusive entre los dos bloques imperialistas trabados en la guerra imperialista de ese tiempo. Esto hizo posible continuar el frente unido con Chiang Kai-shek, el lacayo de los EEUU y del imperialismo británico, y basándose sobre la más amplia unidad posible, librar la resistencia a la agresión japonesa sin caer en la política de juntarse con un bloque imperialista contra el otro. El hecho que el carácter general de la guerra mundial era entonces imperialista no negó el rol revolucionario de la guerra de resistencia de la nación china contra el Japón y vice versa.

La Independencia y la Iniciativa en el Frente Unido

Crucial en mantener a una línea revolucionaria en esta situación y correctamente comprender y tratar la relación entre la lucha en China y la lucha internacional era la cuestión de mantener la independencia y la iniciativa del Partido Comunista, de las fuerzas armadas y de las áreas liberadas bajo su liderato. Sin esto, el Partido Comunista hubiera, de hecho, dirigido a las masas del pueblo chino a juntarse con y a depender de un bloque imperialista en la situación de guerra inter-imperialista. Manteniendo y luchando para la iniciativa y la independencia fue exactamente lo que permitió que el Partido Comunista continuara a mantener al frente unido y a luchar la guerra de resistencia contra el japonés correctamente.

Más tarde, el ataque alemán contra la Unión Soviética en 1941 trajo un cambio del carácter general de la Segunda Guerra Mundial transformándola de una guerra inter-imperialista a una guerra de la cual el carácter principal y la meta general era la defensa del socialismo y la victoria de las fuerzas aliadas con la Unión Soviética. En estas circunstancias, Mao continuó a oponerse a la línea—que se hizo más fuerte durante ese período—de subordinar el Partido Comunista y las fuerzas armadas y a las áreas bajo su liderato al Kuomintang y a sus dueños británicos y estadounidenses. Continuó a luchar por la política de mantener la iniciativa y la independencia, y luchó por el liderato del proletariado en la guerra contra el Japón. Una vez más, haciendo esto Mao se basó sobre un análisis de clase de las varias fuerzas en China y a nivel internacional. Y, una vez más, fueron este método correcto y esta línea correcta que resultaron en la victoria del pueblo chino en la guerra anti-japonesa y que impidieron que Chiang Kai-shek y sus dueños imperialistas se apoderaran del fruto de la victoria de la lucha heroica del pueblo chino.

Mao sabía como tomar en cuenta y utilizar las con-

Mao...

tradiciones en el seno del campo reaccionario como parte de la estrategia revolucionaria para avanzar hacia la revolución a cada punto. Pero también sabía y armó al pueblo con la comprensión de la diferencia que existía entre esas contradicciones y la contradicción básica entre el pueblo y los reaccionarios. Esto fue decisivo tanto en llevar a cabo la revolución a un punto determinado como en el desarrollo de las fuerzas revolucionarias de las masas y la preparación para adelantar la revolución hasta la próxima etapa y por fin hasta la victoria final.

La Revolución de Nueva Democracia

Fue sobre todo durante la guerra anti-japonesa que Mao elaboró más su teoría y estrategia de nueva democracia y su aplicación a las condiciones concretas de China en aquel entonces. "La Revolución China y el Partido Comunista Chino" escrito en diciembre 1939, y "Sobre la Nueva Democracia" escrito en enero 1940, son ambas obras mayores de este período durante el cual Mao desarrolló y elaboró aún más la línea de la revolución de nueva democracia. Sobre todo en "La Revolución China y el Partido Comunista Chino" Mao desarrolló aún más el análisis de clases hecho inicialmente en "Análisis de las Clases en la Sociedad China" en 1926 y específicamente aplicó el análisis de clase a la situación de entonces y a la alineación de las varias fuerzas en China en la guerra anti-japonesa.

Más adelante en la misma obra, explicando a fondo, el carácter de la revolución china, Mao escribió:

"No obstante, la revolución democrático-burguesa en la China de hoy ya no es del tipo viejo, corriente, ya anticuado, sino de un tipo nuevo, particular. Este es el tipo de revolución que se desarrolla actualmente en China y en todas las colonias y semicolonias, y lo denominamos revolución de nueva democracia. La revolución de nueva democracia forma parte de la revolución socialista proletaria mundial pues se opone resueltamente al imperialismo o capitalismo internacional. En lo político, se propone implantar la dictadura conjunta de las diversas clases revolucionarias contra los imperialistas, los colaboracionistas y los reaccionarios, y se opone a la transformación de la sociedad china en una sociedad de dictadura burguesa. En lo económico, tiene como propósito nacionalizar el gran capital y las grandes empresas de los imperialistas, los colaboracionistas y los reaccionarios, y distribuir la tierra de la clase terrateniente entre los campesinos; junto con ello, conservará las empresas capitalistas privadas en general y no eliminará la economía de campesino rico. Así, esta revolución democrática de nuevo tipo, aunque por un lado desbroza el camino para el capitalismo, por el otro crea las premisas para el socialismo. La presente etapa de la revolución china es una etapa de transición cuyo objetivo consiste en poner fin a la sociedad colonial, semicolonial y semifeudal y preparar las condiciones para la edificación de la sociedad socialista, o sea, es el proceso de una revolución de nueva democracia. Este proceso empezó sólo después de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución de Octubre en Rusia, y, en China, comenzó con el Movimiento del 4 de Mayo de 1919. Por revolución de nueva democracia se entiende una revolución antiimperialista y antifeudal de las grandes masas populares bajo la dirección del proletariado. Sólo a través de una revolución semejante puede la sociedad china avanzar hasta el socialismo; no hay otro camino. (Mao, "La Revolución China y el Partido Comunista Chino," *Obras Escogidas*, Tomo 2, pág. 338-339)

En conclusión de esta obra, Mao resume el desarrollo de la revolución china de la siguiente manera:

"Dar cima a la revolución democrático-burguesa (la revolución de nueva democracia) y, cuando estén dadas todas las condiciones necesarias, transformarla en una revolución socialista, he aquí en su totalidad la grande y gloriosa tarea revolucionaria del Partido Comunista de China... La revolución democrática es la preparación necesaria para la revolución socialista y la revolución socialista es la dirección inevitable para el desarrollo de la revolución democrática. El objetivo final por el cual luchan todos los comunistas es la instauración definitiva de la sociedad socialista y de la comunista. Sólo comprendiendo tanto las diferencias como las interconexiones entre la revolución democrática y la revolución socialista, podremos dirigir correctamente la revolución china." (Mao, *ibid.*, pág. 342-343)

Liderato Proletario Clave

El vínculo entre las dos revoluciones y la condición



El camarada Mao Tsetung hablando con campesinos en Yenán, en 1939.

necesaria para la victoria en la revolución democrática y para el avance a la revolución socialista era el liderato del proletariado. Mao constantemente luchó por esto y dió su liderato para lograrlo. Fue un punto básico que explicó vez tras vez, incluyendolo en esta obra, y luchó repetidamente y resolutamente dentro y afuera del Partido Comunista para realizar y desarrollar esta condición.

En "Sobre la Nueva Democracia" una vez más, Mao analiza el desarrollo de la revolución democrático-burguesa en China y la línea de la nueva democracia. Explicó que la nueva democracia sería la etapa de la revolución china por un período bastante largo y que "Durante su curso, atraviesa varias fases debido a los cambios en el campo contrario y entre sus propios aliados, pero su carácter fundamental permanece inalterado." (Mao, "Sobre la Nueva Democracia," *Obras Escogidas*, Tomo 2, pág. 358)

Otra vez en esta obra, Mao prestó atención particular al papel de la burguesía en la revolución china y explicó como ocupaba una posición diferente en la lucha que la burguesía de Rusia zarista. Esto constituyó un aspecto importante de la diferencia entre la revolución china y la revolución rusa, aunque en esta última hubo una etapa de revolución democrático-burguesa antes de la revolución socialista proletaria. Al mismo tiempo, Mao analizó la tendencia de la burguesía a conciliarse con el enemigo y el hecho que no era ni siguiera tan revolucionaria en ese tiempo como había sido la burguesía de los países capitalistas del Oeste durante el período de la subida del capitalismo allí. (Vea "Sobre la Nueva Democracia," *Obras Escogidas*, Tomo 2)

Aplicando esto a la situación china de entonces, Mao resumió que "En la actualidad, el salvador del pueblo será quien sepa dirigirlo en la lucha por expulsar al imperialismo japonés y establecer un sistema democrático. La historia ha probado que la burguesía china no es capaz de cumplir esta tarea, la cual, por lo tanto, recae inevitablemente sobre los hombros del proletariado." (Mao, "Sobre la Nueva Democracia," *Obras Escogidas*, Tomo 2, pág. 364)

Mao continuó señalando que "En la China de hoy, el frente único antijapones representa esta forma de Estado de nueva democracia." (Mao, "Sobre la Nueva Democracia," *Obras Escogidas*, Tomo 2, pág. 365) Esto estaba de acuerdo no únicamente con el análisis correcto de la etapa necesaria de la nueva democracia en general sino que también con una etapa inferior particular de ese tiempo representada por la lucha de la nación china contra el Japón y contra esos traidores chinos que colaboraban con él. Pero, una vez más, no únicamente en esta etapa inferior, específica sino también a través de toda la etapa democrático-burguesa de la revolución china, lo que dió al frente unido su carácter revolucionario y lo que definió a esta etapa de la lucha como nueva democracia fue, como lo insistió Mao, el liderato del proletariado y de su Partido Comunista.

Fueron esta línea, esta teoría y esta estrategia de la nueva democracia, que guiaron al proletariado chino y a las masas del pueblo y a la nación china en general en ganar su victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón. Esta victoria representó el fin de la etapa inferior particular dentro de la etapa general de la nueva democracia. La derrota del Japón no podía significar y no significó el fin de la revolución de nueva democracia en China porque no representaba aún la victoria completa del pueblo chino sobre el imperialismo y sus lacayos nativos, en particular sobre la clase de terratenientes feudales y sobre la gran burguesía (específicamente los capitalistas burocráticos cuya acumulación de capital estaba fusionada con su posición dominante en el Estado y en la dictadura del Kuomintang).

Guerra Civil contra el KMT

Naturalmente, con la derrota del imperialismo

japonés, los imperialistas de los EEUU, junto con y por medio de su lacayo Chiang Kai-shek, intentaron apoderarse del fruto de esta victoria. Mao dirigió al Partido Comunista Chino en negociaciones diestras con el Kuomintang, hasta haciendo algunas concesiones mientras rehusando a comprometer principios básicos, rehusando entregar sus armas y rehusando licenciar a sus fuerzas armadas y a capitular o a subordinarse al imperialismo de los EEUU y a sus lacayos representados por Chiang Kai-shek.

La línea del Partido Comunista Chino bajo el liderato de Mao durante y con la victoria de la guerra anti-japonesa había consistido en desmontar la dictadura de Chiang Kai-shek, que representaba los intereses del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático, y substituirlo con la dictadura unida de las clases revolucionarias en China dirigidas por el proletariado. Esta fue la forma de Poder estatal que correspondió a la etapa de la nueva democracia. Y fue la forma básica de gobernar usada en las áreas liberadas bajo el liderato del Partido Comunista.

Sin embargo, Chiang Kai-shek junto con sus apoyantes imperialistas, especialmente los EEUU, rehusó aceptar esto. No sólo continuó a atacar al Partido Comunista y a las fuerzas armadas y a las áreas liberadas bajo su liderato durante toda la guerra contra el Japón, sino que inmediatamente después de la victoria de esa guerra, hizo preparativos y lanzó un ataque general intentando de imponer su dominio reaccionario sobre toda China. Pero el resultado fue exactamente lo opuesto. Debido a la línea y al liderato correctos por parte de Mao Tsetung, cuando Chiang Kai-shek desencadenó la guerra civil, el Partido Comunista Chino fue capaz de desenmascarar y de aislar más y más y de derrotar a las fuerzas de Chiang Kai-shek, de expandir las áreas liberadas y, a través de una batalla de tres años, de botar a Chiang Kai-shek de toda China menos Taiway y de liberar a casi toda China, llevando la revolución de la nueva democracia a una conclusión triunfante y introduciendo la era del socialismo en China.

Pero, una vez más, durante el período entre la derrota de Japón y el inicio de esta batalla final para cumplir la revolución de la nueva democracia, hubo lucha considerable e intensa en el seno del Partido Comunista Chino sobre la cuestión de si era posible o no luchar contra y derrocar a Chiang Kai-shek apoyado como lo era por el imperialismo estadounidense. Mao dirigió esta lucha dentro del Partido Comunista Chino contra los que sobreestimaron la fuerza del imperialismo EEUU, que dieron demasiada importancia a la bomba atómica y que creían que era omnipotente y decisiva y que no tenían fe en la capacidad del pueblo chino y de las fuerzas revolucionarias de ganar una guerra de liberación contra el imperialismo EEUU y su lacayo Chiang Kai-shek.

Lucha para Victoria Revolucionaria

Como parte de esta importante decisiva batalla en el seno del Partido, Mao escribió un artículo "Algunas Apreciaciones Acerca de la Actual Situación Internacional" en abril 1946 en el cual subrayó que mientras era correcto que la Unión Soviética llegara a ciertos acuerdos y compromisos con los estados imperialistas victoriosos, específicamente Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, sin embargo "Tal compromiso no exige a los pueblos del mundo capitalista contraer, a su vez, compromisos dentro de sus respectivos países. Los pueblos de esos países continuarán librando distintas luchas de acuerdo con sus diferentes condiciones."

No cabe duda que en este caso Mao tenía en mente no sólo la lucha dentro de los países capitalistas mismos como Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, sino que también esas áreas donde estas potencias imperialistas, y sobre todo los EEUU,

Mao...

estaban intentando de mantener su dominación colonial de una forma u otra. Como lo explica una nota por Mao Tsetung en este artículo, este documento fue escrito "... a causa de sobreestimar la fuerza del imperialismo, subestimar la fuerza del pueblo y temer el imperialismo norteamericano y el estallido de una nueva guerra mundial" y de esta manera "algunos camaradas daban muestras de debilidad frente a los ataques armados de la pandilla reaccionaria norteamericano-chiangkaihekista y no se atrevían a enfrentar decididamente la guerra contrarrevolucionaria con una guerra revolucionaria. En este documento, el camarada Mao Tsetung combatió tal concepto erróneo." Esta nota también explica que "Este documento no se hizo público en aquel entonces y sólo circuló entre algunos camaradas dirigentes del Comité Central. Se distribuyó en la reunión del Comité Central del Partido Comunista de China celebrada en diciembre de 1947. Como los camaradas presentes estuvieron unánimemente de acuerdo con su contenido, el texto completo fue incluido más tarde en la 'Circular sobre las decisiones tomadas por la reunión del Comité Central de diciembre de 1947', expedida por el Comité Central en enero de 1948. (Mao, "Algunas Apreciaciones Acerca de la Actual Situación Internacional" *Obras Escogidas*, Tomo 4, pág. 85-86)

Esta lucha ideológica en el seno del Partido Comunista Chino fue crucial en sentar la base necesaria para dirigir a las masas en llevar a cabo victoriosamente la guerra de liberación y la conclusión de la revolución de la nueva democracia en China. El primero de octubre, 1949, Mao proclamó la fundación de la República Popular de China. La revolución china había entrado así en la etapa socialista por el camino de la revolución de la nueva democracia. La cuestión de como avanzar desde una sociedad colonial o semi-colonial y semi-feudal hasta una sociedad socialista había de hecho sido contestada. Y fue Mao Tsetung quien, tomando parte en la práctica concreta de la revolución china y aplicando los principios universales del marxismo-leninismo a esta, desarrolló la teoría y la práctica de este histórico avance revolucionario.

En vísperas de la victoria completa de la revolución de la nueva democracia, reseñando su camino triunfante y preparándose para la próxima etapa de la revolución, Mao resumió la cuestión crucial del liderazgo del proletariado. Hizo recordar como en el pasado, gente progresiva en China había mirado hacia el Oeste para la salvación de China y como habían emprendido "las nuevas enseñanzas" importadas y adoptadas de allí como arma contra la vieja cultura feudal en China.

"Durante un tiempo bastante largo, los que habían aprendido las nuevas doctrinas confiaron en que éstas salvarían a China, y muy pocos de ellos abrigaban las dudas que tenían al respecto los partidarios de las viejas doctrinas. Sólo la modernización podía salvar a China, sólo el aprender de los países extranjeros podía modernizarla. Entre los países extranjeros de esa época, únicamente los países capitalistas de Occidente eran progresistas, pues habían edificado con éxito modernos Estados burgueses. Los japoneses habían logrado éxitos al aprender de Occidente, y los chinos también deseaban aprender de los japoneses..."

"... La agresión imperialista desvaneció el ensueño de los chinos de aprender de Occidente. Cosa extraña: ¿por qué los maestros siempre agredían a sus discípulos? Los chinos aprendieron mucho de Occidente, pero lo aprendido resultó inaplicable, y sus ideales no pudieron realizarse nunca. Las repetidas luchas, incluyendo un movimiento de amplitud nacional como la Revolución de 1911, terminaron todas en el fracaso. Día a día empeoraba la situación del país, y la vida se hizo imposible. Las dudas surgieron, aumentaron y se profundizaron. La Primera Guerra Mundial estremeció al mundo entero. Los rusos hicieron la Revolución de Octubre y crearon el primer Estado socialista del mundo. Bajo la dirección de Lenin y Stalin, la energía revolucionaria del gran proletariado y del gran pueblo trabajador de Rusia, energía hasta entonces latente e imperceptible para los extranjeros, entró de pronto en erupción como un volcán, y los chinos, así como toda la humanidad, comenzaron a mirar a los rusos con otros ojos. Entonces, y sólo entonces, se inició una era completamente nueva en el pensamiento y la vida de los chinos. Encontraron el marxismo-leninismo, la verdad de aplicación universal, y la fisonomía de China comenzó a cambiar. (Mao, "Sobre la Dictadura Democrática Popular," *Obras Escogidas*, Tomo 4, pág. 427)

De esta forma, concluyó Mao, China fue capaz de embarcarse sobre el camino revolucionario de la nueva democracia. De esta forma fue capaz de avanzar hasta la "república popular dirigida por la clase obrera," hasta el socialismo, la verdadera salvación del pueblo chino." (Para las citas de Mao citadas arriba, vea

"Sobre la Dictadura Democrática Popular," Tomo 4.)

Contribuciones Filosóficas

Mao no sólo elaboró la línea de la nueva democracia en relación con la lucha política y dirigió la batalla sobre todos los frentes para establecer el liderazgo del proletariado para llevar a cabo la revolución de nueva democracia y avanzar a la etapa socialista, sino que también Mao hizo importantes contribuciones en la esfera de la filosofía marxista como parte necesaria de desarrollar, defender y aplicar la línea de la revolución de nueva democracia.

En 1937, en el primer período del frente unido contra del Japón y de la guerra anti-japonesa, Mao escribió dos profundas obras filosóficas, "Sobre la Práctica" y "Sobre la Contradicción." Estas obras hicieron una tremenda contribución a la filosofía marxista en general. Pero aún más específicamente, tenían el propósito de combatir las tendencias erróneas en el seno del Partido Comunista Chino en ese tiempo tocante la lucha corriente ambas la tendencia de negar la necesidad de un frente unido y la falta de reconocer la etapa de la lucha actual caracterizada por la guerra de resistencia al Japón por una parte; y por otra, la tendencia de negar la necesidad del papel dirigente del proletariado dentro del frente unido, y de subordinar el proletariado y el Partido Comunista al Kuomintang y a las fuerzas de clase que representaba y así de fallar en hacer los preparativos en la etapa corriente de la lucha para el avance futuro al cumplimiento de la revolución de nueva democracia y el inicio de la revolución socialista.

En "Sobre la Práctica," Mao explica la base filosófica, respecto a la teoría del conocimiento en particular, para ambos estos errores de derecha y de "izquierda":

"No obstante, sucede a menudo que el pensamiento se rezaga respecto a la realidad; esto se debe a que el conocimiento del hombre está limitado por numerosas condiciones sociales. Nos oponemos a los testarudos en las filas revolucionarias, cuyo pensamiento no progresa en concordancia con las circunstancias objetivas cambiantes y se ha manifestado en la historia como oportunismo de derecha. Estas personas no ven que la lucha de los contrarios ha hecho avanzar el proceso objetivo, mientras que su conocimiento se halla atascado aún en la vieja etapa. Esto es característico del pensamiento de todos los testarudos. Su pensamiento está apartado de la práctica social, y ellos no son capaces de ir delante guiando el carro de la sociedad; se limitan a ir a la rastra, refunfuñando que el carro marcha demasiado rápido y tratando de hacerlo retroceder o dar media vuelta y regresar.

"Nos oponemos también a la huera palabrería "izquierdista". El pensamiento de los "izquierdistas" pasa por encima de una determinada etapa de desarrollo del proceso objetivo; algunos toman sus fantasías por verdades, otros pretenden realizar a la fuerza en el presente ideales sólo realizables en el futuro. Alejado de la práctica presente de la mayoría de las personas y de la realidad del momento, su pensamiento se traduce en la acción como aventurerismo." (Mao, "Sobre la Práctica," *Obras Escogidas*, Tomo 1, pág. 329-330)

Proceso de Desarrollo

Y aún más, Mao analizó desde un punto de vista filosófico la base para el cambio en la revolución democrático-burguesa china desde la revolución vieja democrática a la revolución de la nueva democracia, y también la base para el avance a través de la revolución de nueva democracia hasta la revolución socialista.

"La contradicción fundamental del proceso de desarrollo de una cosa y la esencia de éste, determinada por dicha contradicción, no desaparecen mientras el proceso no termina; sin embargo, en un proceso de desarrollo prolongado, la situación generalmente varía de etapa a etapa. La razón es que, si bien no cambia ni la naturaleza de la contradicción fundamental del proceso de desarrollo de la cosa ni la esencia del proceso, la contradicción fundamental se va agudizando a medida que pasa de una etapa a otra en este proceso prolongado. Además, de las numerosas contradicciones, grandes y pequeñas, determinadas por la contradicción fundamental o sujetas a su influencia, unas se agudizan y otras son temporal o parcialmente resueltas o atenuadas, y surgen algunas nuevas; es por esto que hay etapas en el proceso. Si no se presta atención a las etapas del proceso de desarrollo de una cosa, no se puede tratar apropiadamente sus contradicciones..."

"Veamos el proceso de la revolución democrático-burguesa de China, iniciada con la Revolución de 1911. Ha tenido varias etapas distintas. Constituyen, en particular, dos etapas históricas sumamente diferentes el período en que la revolución fue dirigida por la burguesía y el período en que la dirige el proletariado. En otras palabras, la dirección del proletariado ha provocado un cambio radical en la fisonomía de la revolución, ha conducido a un nuevo alineamiento de las clases, ha hecho desencadenarse en gran escala la revolución campesina, ha impreso un carácter consecuente a la revolución an-

tiimperialista y antifeudal, ha abierto la posibilidad de la transformación de la revolución democrática en revolución socialista, etc. Nada de esto era posible en el período en que la revolución se hallaba bajo la dirección de la burguesía. Aunque no ha cambiado la naturaleza de la contradicción fundamental del proceso considerado en su conjunto, ni la naturaleza del proceso en cuanto revolución democrática, antiimperialista y antifeudal (cuyo contrario es la naturaleza semicolonial y semifeudal del país), este proceso ha pasado por varias etapas de desarrollo en el curso de más de veinte años..."

"... Caracterizan a las mencionadas etapas la agudización de algunas contradicciones (por ejemplo, la Guerra Revolucionaria Agraria y la invasión japonesa de las cuatro provincias del Nordeste), la solución parcial o temporal de otras contradicciones (por ejemplo, la eliminación de los caudillos militares del Norte y nuestra confiscación de las tierras de los terratenientes), o la reaparición de ciertas contradicciones (por ejemplo, la lucha entre los nuevos caudillos militares y la recuperación de las tierras por los terratenientes después de que perdimos las bases de apoyo revolucionarias en el Sur)." (Mao, "Sobre la Contradicción," *Obras Escogidas*, Tomo 1, pág. 347, 348, 379)

Defensor del Internacionalismo Proletario

Como un país socialista, la República Popular de China junto con el Partido Comunista chino, bajo el liderazgo de Mao Tsetung, continuó a apoyar las luchas revolucionarias de los pueblos del mundo, inclusive la lucha para la liberación nacional de los pueblos de los países coloniales. En los primeros años de la década de 1950, China que recién acababa de lograr su liberación, se unió con el pueblo coreano en la lucha contra la agresión por parte de los EEUU. Al mismo tiempo, China apoyó las luchas de los pueblos indochinos y de los pueblos de otras partes del mundo contra el imperialismo y la reacción. Y además de esto, a mediados de la década de 1950 y más tarde, con la degeneración del Partido soviético al revisionismo, con la traición de Jruschev, Breznev y otros, y con la restauración del capitalismo en la URSS, el Partido Comunista chino dirigido por Mao Tsetung llevó a cabo una lucha decisiva contra la clase dominante soviética, inclusive una lucha ideológica para desenmascarar y luchar contra el marxismo falso y la traición contrarrevolucionaria de estos revisionistas soviéticos.

Una cuestión de gran importancia en esta lucha fue la cuestión de apoyar o no a los movimientos revolucionarios de los pueblos de Asia, África y América Latina, que habían crecido a partir de la Segunda Guerra Mundial hasta ser un poderoso movimiento anti-imperialista. "Apologistas del Neo-Colonialismo" fue un artículo mayor escrito por el Partido Comunista chino como polémica contra los revisionistas soviéticos acerca de esta cuestión decisiva.

Este artículo fue escrito en 1963 cuando los revisionistas soviéticos todavía no habían completado la restauración del capitalismo en la Unión Soviética, y cuando su relación general con el imperialismo EEUU entonces era caracterizado por la capitulación y la colaboración con él. Pero, "Apologistas del Neo-Colonialismo" plantea el análisis básico y los principios básicos que siguen teniendo gran importancia y son todavía bien válidos hoy en la situación donde han habido grandes cambios en el mundo, donde la competencia clara ha reemplazado la colusión como el aspecto principal de la relación entre los EEUU y la URSS, y donde el imperialismo EEUU ya no está solo como el principal explotador y opresor y baluarte del colonialismo, sino que son dos las superpotencias quienes son los enemigos principales de los pueblos del mundo y que deben de ser el blanco principal de las luchas para la liberación nacional en Asia, África y América Latina.

En este artículo, el Partido Comunista Chino señaló claramente que respecto a las luchas en Asia, África y América Latina:

"La actitud ante este problema, el más agudo de la política mundial contemporánea, constituye una línea divisoria importante entre los marxista-leninistas y los revisionistas contemporáneos. Los marxista-leninistas se ponen con toda firmeza de lado de las naciones oprimidas y respaldan activamente el movimiento de liberación nacional. Los revisionistas contemporáneos se ponen en realidad de lado del imperialismo y el colonialismo, y niegan y combaten de mil maneras este movimiento." ("Apologistas del Neo-colonialismo," ELE, Pekin, 1963, pág. 2)

Posición Acerca de Movimientos Revolucionarios

Los revisionistas soviéticos trataban de sabotear y de hecho de suprimir los movimientos revolucionarios de los pueblos de los países coloniales porque temían y con razón, que estos movimientos entrarían en conflicto con su colaboración con el imperialismo de los EEUU y con sus intentos de salir como superpotencia. Jruschov y Compañía declararon que el sistema colonial estaba sobre el punto de extinción en Asia,

Mao...

Africa y América Latina y que ya no era necesario llevar a cabo ninguna lucha revolucionaria de masas significativa en estas áreas para obtener la liberación nacional. En realidad, Kruschov estimaba que estas luchas eran extremadamente peligrosas.

Como respuesta a todo esto, el Partido Comunista Chino señaló que:

“Los hechos son bien claros. Desde la Segunda Guerra Mundial los imperialistas no han renunciado de modo alguno al colonialismo, sino que han adoptado una nueva forma, la del neo-colonialismo. Una de las importantes características de este neo-colonialismo radica en que el imperialismo se ha visto obligado a cambiar su vieja imperialismo se ha visto obligado a cambiar su vieja forma de dominación colonial directa, y a adoptar una nueva forma, la de dominación y explotación coloniales a través de los agentes seleccionados y preparados por él. Mediante la organización de bloques militares, el establecimiento de bases militares y la formación de ‘federaciones’ y ‘comunidades’, el imperialismo, encabezado por los EE.UU., sostiene a los regímenes títeres y somete a su control y esclavitud a los países coloniales y a los países que han proclamado su independencia. Con la ‘ayuda’ económica y otros medios, continúa haciendo de esos países un mercado para sus mercancías, fuentes de materias primas y esferas de exportación de capitales, saqueando sus riquezas y chupando la sangre de sus pueblos. Además, se sirve de la ONU como un instrumento importante para intervenir en los asuntos internos de esos países y realizar contra ellos agresiones militares, económicas y culturales. Allí donde no puede mantener su dominación por medios ‘pacíficos,’ maquina golpes de estado militares, realiza actividades subversivas, e incluso recurre a la intervención y agresión armadas y directas. “... Semejante neo-colonialismo es la forma más traicionera y siniestra del colonialismo.” (pág. 5, 6)

El Partido Comunista chino desenmascaró completamente la bancarrota de los dirigentes revisionistas del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) acerca de estas cuestiones de vida o muerte. Señaló que:

“Los dirigentes del PCUS han inventado, además, una ‘teoría’ según la cual el movimiento de liberación nacional ha entrado en una ‘nueva etapa’ en que la tarea económica es la tarea central. Estiman que ‘antes, la lucha se desarrollaba principalmente en la esfera política’, y que ahora el problema económico ha llegado a ser ‘la tarea central’ y ‘el eslabón fundamental en el desarrollo ulterior de la revolución’.

“... La tarea primordial y más apremiante de estos países sigue siendo la de luchar con mayor fuerza aún contra el imperialismo, el viejo y nuevo colonialismo y sus lacayos. Esta lucha continúa desplegándose en forma encarnizada en lo político, económico, militar, cultural, ideológico y otros terrenos. Las luchas que se

libran en los diversos terrenos todavía hallan su expresión concentrada en la lucha política, que, con frecuencia y en forma inevitable, se convierte en lucha armada cuando los imperialistas recurren a la represión armada, directa o indirecta. En los países recién independizados, adquiere mucha importancia el desarrollo de una economía nacional independiente. Pero esta tarea jamás puede apartarse de la lucha contra el imperialismo, el viejo y nuevo colonialismo y sus lacayos.

“Esta teoría de la ‘nueva etapa’ de los dirigentes del PCUS, al igual que la teoría de la ‘desaparición del colonialismo’ que ellos difunden, está obviamente destinada a dar un buen aspecto a la agresión y el saqueo de Asia, Africa y América Latina por el neo-colonialismo, representado por los Estados Unidos, a encubrir las agudas contradicciones existentes entre el imperialismo y las naciones oprimidas, y a paralizar la lucha revolucionaria de los pueblos de Asia, Africa y América Latina.

“Según esta ‘teoría’ de los dirigentes del PCUS, naturalmente ha dejado de ser necesaria la lucha contra el imperialismo, el viejo y nuevo colonialismo y sus lacayos, ya que el colonialismo está a punto de desaparecer y la tarea central del movimiento de liberación nacional consiste en la actualidad en desarrollar la economía. De este modo, ¿no queda totalmente abolida la tarea del movimiento de liberación nacional?...”

“Seguir la línea errónea de la dirección del PCUS, abandonar por completo la tarea de luchar contra el imperialismo y el colonialismo y oponerse totalmente a que se hagan las guerras de liberación nacional, equivaldría a exigir que el proletariado y los partidos comunistas de las naciones y países oprimidos plegaran la bandera patriótica de la lucha contra el imperialismo y por la independencia nacional y la entregaran a otros. En ese caso, ¿cómo se podría hablar del frente único antiimperialista, o de la hegemonía del proletariado?”

“Otra idea que la dirección del PCUS difunde con frecuencia es que un país puede construir el socialismo, sean cuales fueren sus dirigentes, aun cuando se trate de un nacionalista reaccionario como Nehru. Esto se aparta todavía más de la idea de la hegemonía del proletariado.” (ibid., pág. 6-8, 22)

La Necesidad Continua del Liderato Proletario

Claro que esto no significaba que China no apoyaba a países en Asia, Africa y América Latina, aún esos que estaban bajo el liderato de gente como Nehru y otros, en resistir la dominación imperialista. China les ayudó en esta resistencia. Pero el punto que se estaba subrayando era que tal resistencia no podía substituir y bien claramente no podía ser considerada como más importante que la lucha revolucionaria de las masas y la necesidad del proletariado junto con su Partido Comunista de dirigir al movimiento de liberación nacional hasta la victoria completa y entonces de dirigir a las masas en la construcción del socialismo.

Y el Partido Comunista chino reafirmó el principio importantísimo del vínculo entre las luchas de liberación nacional en los países coloniales y la lucha del proletariado en los países capitalistas avanzados, su unidad común en la lucha contra el imperialismo y para la meta final del socialismo y finalmente del comunismo:

“Nadie puede negar que se observa ahora una



Una mujer miliciana de Pathet Lao durante la guerra en Indochina.

situación revolucionaria sumamente favorable en Asia, Africa y América Latina. En la actualidad, la revolución nacional-liberadora de estas regiones constituye la más importante de las fuerzas que asestan golpes directos al imperialismo. Asia, Africa y América Latina son las zonas donde convergen las contradicciones del mundo.

“El punto de convergencia de las contradicciones mundiales y de la lucha política del mundo no es inmutable, sino que variará con los cambios que se operen en la lucha internacional y la situación revolucionaria. Estamos seguros de que, gracias al desarrollo de la contradicción y la lucha entre el proletariado y la burguesía, llegará el gran día en que se libren batallas reñidas en Europa occidental y América del Norte, cuna del capitalismo y corazón del imperialismo. Entonces, Europa occidental y América del Norte se transformarán sin duda en el punto donde converjan la lucha política y las contradicciones del mundo. (ibid. pág. 19)

Adhiriendo y manteniendo firmemente al internacionalismo proletario, el Partido Comunista chino y la República Popular de China bajo el liderato de Mao Tsetung pusieron esto en oposición a la posición de los dirigentes revisionistas de la Unión Soviética, señalando los deberes y las responsabilidades del proletariado y de su Partido Comunista en el Poder o sea de los países socialistas:

“De acuerdo con el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, todo país socialista triunfante debe respaldar y ayudar activamente a las naciones oprimidas en sus luchas por la liberación. Conseguida la victoria en la revolución, los países socialistas deben transformarse en bases de apoyo para respaldar y desarrollar la revolución de las naciones y pueblos oprimidos del mundo entero, formar la alianza más estrecha con éstos y llevar hasta el fin la revolución proletaria mundial.

“Sin embargo, los dirigentes del PCUS, en la práctica, toman la victoria del socialismo en un país o en un número de países como el fin de la revolución proletaria mundial. Exigen que las revoluciones nacional-liberadoras se subordinen a su línea general de la llamada coexistencia pacífica y a los intereses nacionales de su propio país.” (ibid. pág. 24-25)

Un Gran Internacionalista

No obstante los cambios específicos de la situación, Mao Tsetung continuó a luchar por la posición y la línea básicas de apoyo para la lucha revolucionaria de los pueblos de todos los países, inclusive los movimientos de liberación nacional vitales en Asia, Africa y América Latina, y siguió combatiendo al revisionismo y a la subversión revisionista de esta lucha hasta la muerte. De todo esto, podemos ver que el gran rol de Mao Tsetung respecto a la revolución en los países coloniales estaba primero en desarrollar la teoría y la estrategia básicas para avanzar a través de la revolución democrático-burguesa hasta la revolución socialista en tales países, y entonces, en su continuada llamada al apoyo de las luchas revolucionarias de los pueblos del mundo, inclusive, como parte decisiva de esto, con ayuda ideológica, política y práctica a la lucha de los pueblos de los países coloniales.

Hoy, aunque son diversas las situaciones los varios países de Africa, Asia y América Latina, y aunque las condiciones concretas pueden ser diferentes en algunas maneras de los de la revolución de la nueva democracia en China, sin embargo, la teoría, línea, estrategia y liderato básicos dados por Mao Tsetung para revoluciones en estos países constituyen una de las contribuciones realmente grandes e inmortales al marxismo-leninismo y a la lucha revolucionaria hacia la meta final del comunismo mundial. ■



En agosto de 1945, después de la victoriosa Guerra de Resistencia contra el Japón, el Presidente Mao viaja a Chungking para negociaciones con el Kuomintang, las que en ese tiempo eran indispensables para poder avanzar la revolución.